LITORALPRESS

Fecha: 18-06-2025
Medio: La Segunda
Supl. : La Segunda
Tipo: Noticia general
Título: "Hay nerviosismo en algunos, me llamó la atención la agresividad de Tohá"

Pág. : 14
Cm2: 717,2
VPE: $ 1.592.831

Tiraje: 11.692
Lectoría: 33.709
Favorabilidad: No Definida

FOTO: CLAUDIO CORTES

Jaime Mulet:

"Hay nerviosismo en algunos, me llamó la atención la agresividad de Tohá"

El candidato presidencial del FREVS hace un repaso por sus orígenes en Vallenar, comenta los debates y sus resultados en las encuestas. "A mi mamá lo único que le preocupa es que, si pierdo, yo no vaya a sufrir", confidencia.

Constanza León A.

¿Cuál es su análisis tras los dos debates de esta semana? El clima en la coalición está álgido.

—Subió la temperatura, hay nerviosismo en algunos, me llamó la atención la agresividad de Tohá en el debate del lunes, y Jara como si nada, parece una monja de claustro. Le falta solo el hábito e ir con un rosario. Honestamente, soy la mejor alternativa. Ojalá me alcance el tiempo.

Jaime Mulet comenta distendido también la franja electoral, en su departamento en Providencia."Nos paramos en un cerro mirando Vallenar y grabamos. Cero guión. He recibido muy buenos comentarios. Creo que conecté emocionalmente con alguna gente, otros no lo hicieron. Nos juntamos unos 40 militantes para ver el debut en la sede del partido. Hubo mucha alegría", señala.

Con 61 años, nacido en Atacama, es abogado de la U. Católica, de una sólida trayectoria política que comenzó cuando entró a militar en la DC, a los 17 años. Fue reelecto por cuarta vez como diputado por el Distrito Nº 4 (Región de Atacama) y hoy es precandidato a la presidencia por el Partido Federación Regionalista Verde Social (FREVS), que preside Flavia Torrealba, con quien está casado hace 20 años.

"Además, aparezco con mi mamá de 92 años, a la que tengo conmigo gracias a Dios. Ella es una mujer muy fuerte. Yo soy muy mamón", advierte. Su padre, Juan Mulet Bou, fue gobernador en la región en el gobierno de Frei Montalva, presidente de la comisión de DD.HH. de la Provincia del Huasco durante la dictadura, y profesor de historia; Elba Martínez, una emprendedora innata. Jaime es el sexto de 7 hermanos. "Mi padre falangista, un hombre muy culto. Muy idealista, no ganaba mucho, como los profesores. Así que mi mamá instaló un negocio de paquetería. Yo era un niño muy curioso y empecé a trabajar con mi mamá a los 12 años. Ella venía a Santiago a comprar, buena para buscar los mejores precios, es muy habilosa. Aprendí mucho sobre cierres Eclear, los hilos cadena, los machos y hembras, las cintas stratford, blondas, entrecosturas, elasticos etc", añade.

—¿Qué piensa su madre sobre su candidatura?

—Ella me ha apoyado con todo y con recursos también. Ha sido mi principal aliada siempre. Mi padre también. Él era un hombre muy doctrinario, muy preocupado de mi formación. Mi madre ponía el cable a tierra. A ella hoy lo único que le preocupa es que, si pierdo, yo no vaya a sufrir. No se puede mover mucho, pero aún me consigue votos. La política es dura y ella lo sabe. Yo le digo: "Pero mamá, yo ya estoy curtido".

—Usted ha sido claro en enfatizar que no depende de la política para vivir.

—Para mí es muy importante esa independencia que me da eso. Estudié con crédito fiscal y mientras estudiaba trabajaba. Coincidimos cuatro hermanos en la universidad y vivíamos en un departamento en calle Compañía. Lo único que no nos podían quitar era la profesión, así que todos los hermanos fuimos profesionales. Mi mamá nos preparó para la PAA. "La plata se va y el tonto queda", decía.

Y agrega: "Cuando instalé mi oficina en Vallenar me empezó a ir muy bien, pero me gustaba mucho la política. Yo ganaba mucho más en mi oficina que como diputado, pero no me arrepiento. Vino la crisis, me fui de la DC, fui candidato a senador el 2009 y perdí. Me fui con Adolfo Zaldívar y terminamos peleados, porque yo apoyé a Frei en la segunda vuelta. Hasta que volví a trabajar como abogado, pero no me funcionó porque ganara o perdiera, decían que era porque había sido diputado. Ahí me dediqué a los negocios".

—¿Y por qué volvió?

—Porque creo que puedo aportar. Me entusiasmé con la posibilidad de hacer partidos regionales. El 2016 cuando Jorge Burgos, ministro del Interior, cambió la ley de partidos, llamé a Alejandra Sepúlveda, a Esteban Valenzuela y a otros para armar la Federación Regionalista Verde Social.

—¿Y terminaron bien las cosas con la senadora Sepúlveda? Porque cuando se fue del partido acusó que funcionaban como "pyme familiar". Concepto que es utilizado a modo de insulto.

—Alejandra se enojó cuando nombraron al Teo (Valenzuela) ministro. Lo que fue una sorpresa, porque ella sabía que él estaba entre los nombres que habíamos propuesto. Se indignó, fue una cosa muy extraña. Ahí se produjo el quiebre. Entiendo que estaba trabajando sola con (Giorgio) Jackson para nombrar a otra persona y no en este colectivo que habíamos acordado.

—Me contaba que están organizando una cena con un grupo de exdecés. ¿Hay una nostalgia por esa época?

—Sí. Hay un mundo demócrata cris-

LITORALPRESS

Fecha: 18-06-2025
Medio: La Segunda
Supl. : La Segunda
Tipo: Noticia general
Título: "Hay nerviosismo en algunos, me llamó la atención la agresividad de Tohá"

Pág. : 15
Cm2: 678,0
VPE: $ 1.505.857

Tiraje: 11.692
Lectoría: 33.709
Favorabilidad: No Definida

tiano que me apoya y exdecés también. Eso es bien creciente. Cuando me fui de la DC, siguiendo a Adolfo, no rompí con las relaciones personales. Claro que lo echaron, había una animadversión. La Mariana (Aylwin) gritaba: "¡Que se vayan!" No era grato. Y nos fuimos. Fue una decisión muy infantil de parte nuestra, de irnos siguiendo al amigo más que un proyecto.

Soy humanista cristiano. El único (precandidato) contrario al aborto libre, partidario de las tres causales. Y como soy creyente, es algo que me genera un apoyo interesante en esta campaña.

"Hay que endurecer las relaciones con Bolivia"

"En lo programático, yo no tengo problemas en cerrar las fronteras; diplomáticamente, no poniendo minas. Cumpliendo el Estatuto Internacional de DD.HH. No caben más inmigrantes en Chile. La casa se llenó, y cuando llega más gente, le echa a perder la vida a los que están en la casa. Eso pasó en este país. Si hay que endurecer las relaciones con Bolivia, lo hago. No ayudan a detener el tráfico, porque en Bolivia celebran cada vez que se roban las camionetas en Chile y las venden allá", sostiene.

—¿Pero cuál es la vía en una frontera porosa como la nuestra?

—Hay un negocio de coyotes, vienen en buses, toda una operación que se diseña en Bolivia. Podemos no darles todas las facilidades para que hagan sus importaciones a través de Chile. Es irresponsable seguir recibiendo más gente. En mi primer discurso en La Moneda yo quiero decir: "En Chile no caben más inmigrantes". Esa es la señal que hay que dar.

—Ha cambiado el tipo de delito, ¿cuál es su postura sobre el sistema carcelario?

—Ha crecido de una manera brutal el narcotráfico y el sicariato. Se importaron delitos también con la inmigración irregular. Evidentemente, los chilenos también cometen delitos, no voy a satanizar a nadie. He conversado con muchos inmigrantes regulares, los que llegaron a trabajar, que tienen una tremenda molestia. El país tiene derecho a decidir sobre quién entra y quién no. Hay que insistir en la deportación de la gente que comete delito, particularmente con Venezuela. Y acelerar la construcción de cárceles aisladas para los delincuentes de alta peligrosidad.

—¿Ud. es partidario también de la institución de la primera dama?

—No con ese nombre, pero creo que la pareja, la esposa, "el parejo", el marido, el que sea, del Presidente o Presidenta, tiene un rol importante. No me parece que una pareja del Presidente haya terminado con una institución que tenía más de 50 años. Una pareja, además, transitoria. Es realmente una irresponsabilidad. Hoy él está feliz en otra relación, me alegro mucho, pero le permitió a una señorita, muy bien intencionada, que termine con la institución que partió con "La gota de leche", con "El abrigo al pueblo", que ha abierto espacios relevantes.

> Jara (en los debates) como si nada, parece una monja de claustro. Le falta solo el hábito e ir con un rosario".

> Cuando fui candidato a la presidencia del Centro de Alumnos, perdí por 20 votos... Los comunistas y trotskistas prefirieron votar por la derecha para que yo no ganara".

—¿Cuáles diría que son las diferencias entre su proyecto presidencial y el de sus contendores?

—Tenemos diferencias filosóficas, algunos tienen una concepción materialista de la historia; soy humanista, lo que es una diferencia importante con Jeannette Jara y Gonzalo Winter. La doctrina que está detrás de cada uno es importante, porque esto parte en cómo uno interpreta la historia y entiende los fenómenos sociales. Yo creo en la cooperación, en el bien común, no creo en la lucha de clases, ni en la confrontación para avanzar.

—¿Qué le parece que la fiscalización por el tema licencias haya llegado a la Cámara de Diputados?

—Si se inventaron licencias, lo primero es que devuelvan la plata, que sean sancionados administrativamente y, si corresponde, que haya sanciones penales. Muchos sabían de esto y no se habían tomado medidas más duras. El tema de las licencias es un abuso que se toleraba. ¿Y cuántos más habrán que ni siquiera viajaron al extranjero? Es muy grave. El otro día, conversando con un funcionario de la U. de Talca, me contaba que no tenían problemas con las licencias, porque establecieron un beneficio que es un sueldo número 13 para los funcionarios que no tienen más de 10 días al año con licencia médica. Me pareció espectacular.

—¿Qué pasa con usted cuando le enrostran que no marca en las encuestas, que va último?

—¿Con mi ego dices? (risas). Mira, la política es así, me desafía. Siempre he estado en campañas difíciles. Desde que salí de la DC, decepcionado, y me fui de la Concertación. Nos quedamos solos. Y la experiencia del PRI terminó mal también, para mí al menos, porque Alejandra (Sepúlveda) siguió adelante y fue presidenta de la Cámara con los votos de la derecha. Yo no traspasé esa frontera y me fui. Me ofrecieron volver al parlamento en cupos de otros partidos, pero yo quería ver qué podía hacer con este proyecto político que mira de forma distinta al país.

—El FREVS con seguridad va a salir ganando después de esta elección, dada una visibilidad que usted no tenía antes. Son poco más de 15 mil militantes en las 16 regiones del país.

—En esta elección vamos a consolidar un proyecto político, porque cuesta mucho abrir espacio. Yo no doy por perdida esta elección. Sé que es tremendamente difícil ganar, pero pueden pasar cosas. Desde el principio me preguntaban si me iba a bajar, si tenía las firmas, si estaba negociando una senatoría. Me da lo mismo. Yo he sido parlamentario cinco veces. Estoy convencido de que podemos hacer transformaciones importantes desde la perspectiva de la descentralización y las urgencias del cambio climático. Hay que llevar los ministerios a las regiones, de acuerdo a las necesidades de la región.

—¿No tiene claro el plan B?

—El plan B es seguir en el proyecto regionalista verde desde cualquier parte. En las encuestas he ido subiendo. Yo represento muy bien a esa gente que votó por los primeros gobiernos de la Concertación y después se decepcionó. A los humanistas cristianos y laicos y a los que se preocupan por el mundo verde.

—Gabriel Boric llegó con una fuerte propuesta regionalista a la presidencia.

—Pero no lo hizo, desgraciadamente. Yo lo voy a hacer si soy Presidente.

"A mis hijos no les gusta la política"

Jaime tiene cinco hijos, dos de su primer matrimonio (se casó a los 22 años con una compañera de la universidad) y tres junto a Flavia Torrealba.

—¿Cómo se toma su familia esta campaña?

—Mal (risas). De las mayores, una es médico y la otra psicóloga. De los otros, uno estudia Licenciatura en Biología y el otro Ingeniería. Y mi hija menor está en el colegio. Nunca vas a ver una foto con mis hijos, porque no me gustaba exponerlos. Y ahora no les gusta a ellos. Me da mucha pena, pero no les gusta la política, salvo uno.

—Probablemente, resintieron tantos años dedicados al Congreso...

—Como parlamentario empecé con tres domicilios, en Valparaíso, en Santiago y en el distrito, porque Dios está en todas partes pero atiende en Santiago, dicen. Es muy duro. Tengo muy buena relación con todos, pero ahí están mis dolores. Mis hijos estaban muy molestos con que yo entrara a la primaria. Pero mi padre me decía: "Mire hijo, ahora usted se tiene que dedicar a sus electores y su familia va a tener que entender, porque su responsabilidad está con la gente". Eso parece que me aliviaba un poco la conciencia.

—¿En qué se refugia para bajarse de la vorágine?

—Me encanta caminar y escucho podcasts. Me gusta cocinar paella, que es todo un ritual, y también empanadas mallorquinas. ¡Y coleccionar autitos! (carcajadas). A escala, los compro en Ali Express, nunca he tenido autos de lujo. Ayer me llegó un Jeep Wrangler y yo feliz.

—¿Fue líder en el colegio?

—Fui presidente de curso de primero a cuarto medio. Me da vergüenza contarlo, ¡qué perno! Pero es verdad. Salvo en 1973, que suspendieron la elección. Y en tercero medio cuando me empecé a portar mal y me mandaron al internado del Barros Arana a mitad de año. Estaban cuatro de mis hermanos en Santiago y yo me quería venir. En Cuarto Medio me volvieron a elegir. Parece que tenía un liderazgo innato. Y en la universidad fui delegado los cinco años. Cuando fui candidato a la presidencia del Centro de Alumnos, perdí por 20 votos, me ganó Nicolás Cubillos hijo del entonces del ministro de RR.EE. Los comunistas y trotskistas prefirieron votar por la derecha para que yo no ganara. Nunca lo olvido; de esa lección aprendí mucho. Pero he sido un tipo muy suertudo, la vida ha sido muy buena conmigo.